



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXV.

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Nº 10.156

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11-25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

MIÉRCOLES 11 DE SEPTIEMBRE DE 1895

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras fáciles corriente. —co
respondentes en París, A. Gorette, rue Caumartin, 61, y 37, Jules, Paubourg
Montmartre, 31.

Recolección

Pruebas para vloos, moderno sistema.—Bombas Noel y otros sistemas para tra-
siego.—Azufredores, estadoras y demás
enemigos pecunarios al vinicultor.—Des-
grazadoras de paxo (6 fanegas por ho-
ra).—Embudos automáticos.—Tijeras pa-
ra vendimiar, podar, etc.—Arados de
verdadera.—Espino artificial.—Palos,
andadas, logones, todo acero.—Carretillas
y wagenetas.

INSTALACION DE RIEGOS

C. Pérez Lurbo.—Plaza de Castellini, 12

Crónica Madrileña

DE NUESTRA SERVICIO ESPECIAL.

SUMARIO: Lo de siempre.—Verbenas.—Protesta.—La temporada teatral.—Nada buenas y mucho malo.—Lo inevitable.

Tras el agujón desastador y ter-
rible, viene el blando céfiro que
nos arrulla delicia al oído y nutre
nuestros pulmones de oxígeno, de
ese alimento tan vital, y regatando.
Tras el tormento viene la calma.

Y esto que sucede en el mundo
físico; en el concierto de los ele-
mentos, nos ha ocurrido a nosotros

en la vida civil, con todos los sa-
lientes y relieve de una plásti-
cidad que se salva y que vive.

Las noticias de la guerra de Cuba
escasabán; pero a falta de las
emociones que los sucesos de allá
despiertan, viendo Algo y cosa su
huelga. Objetos sombra matumorados,
Madrid cosa de separación, etcé-
tora, y ya la gente se encontró una
realidad donde se barre con sus co-
menzaderos y ngüedades. Se concluye

el año y hemos tenido unos cuan-
tos días insultos por excelencia;
pues hasta que Castellini con su
victoria inaugura, acaso, nueva
etapa de épicas buenas, los ferro-
languidos se muestran inquietos, los
anarquistas, englyen a estos—por
los sucesos de Rostchilde—al orden
de día, y la cuestión, al parecer
terminada, del «Alliance», torna a
dar juego.

Atierran los amateurs a la muerte:
tienen mucho campo para
cebo de sus aficiones; y en verdad
que después del ayuno till la volun-
tario que han tenido, responden a la
necesidad creada, pues hay ya
quien da las noticias más estupen-
sas con la mayor frescura.

Y esto de la frecura, lector querido, es un ultraje a la temperatura
que nos goza, pues los madrile-
ños, al presente, lo estamos pasan-
do bastante mal con los excesos que

Febo, el amigo abusón de todos los

estios, está cometiendo.

Mas a pesar de todas estas inci-
mencias de la temperatura, empieza a
notarse mayor animación en la
vida de la ciudad de oso y el

madroño.

Los mismos tristes que antes san-
graban a Madrid de buen número

de habitantes, reviven ahora tra-
yéndoles de retorno.

Como si los que hemos estado re-
ciudadados en la capital de España qui-
siéramos hacer cumplidos honores a los que vienen de fuera, se han
preparado diversiones públicas á

granel.

Digáculo si no las verbenas de la

Bueno Dicha, Atocha y Virgen del Puerto, que si no ofrecen nada nuevo sobre lo que estamos acostumbrados a ver en años anteriores en los descendentes festejos, también lo es que respiran alegría y brindan a la fraternidad, amén de los festejos que se preparan para allegar recursos con que socorrer al hermano que padece en Cuba y a las familias que lloran su ausencia y acaso su muerte.

Aunque todo lo que se basa en el sentimiento purísimo de la caridad y el amor, es digno de respeto y de encanto, hay ocasiones en que, estimando mucho el fin primordial, que es el culto al precepto evangélico tanto santo, cabe sentar la protesta por el malo que para ello se elige.

Merécen obsequios aquéllos que hacen el llamamiento al próximo para que socoren a los hermanos que lo hanno de menester; pero todo lo que tiene de magestuoso y prepotente el obolo individual voluntario y desinteresado, tiene de chabacano que para que los ingenuos sean seguros haya necesidad de neguir a diversiones cuyo producto se dedique al fin benéfico en cuestión.

Esta forma de socorrer al necesitado hoy más en boga podrá ser más prodigiosa que la cuestación obtenida por la voluntad liberrima del donante, pero desde luego acusa relajamiento de costumbres y por qué no decirlo? hasta pobreza de espíritu pues la caridad no ya ya sentimiento hermoso, joya preciada que adorna al humano, sino ruin cosa que, siendo inmaterial, sale al mercado.

Según se dice, se organizan festejos para que el producto de ellos,

socorrer a las familias de los vici-
mos que la guerra separatista haga.

Mucho es nuestro deseo para que la recaudación sea copiosa, pero no repugna a los sentimientos del amor, que el socorrido, para ver cu-
bierto, en parte, su necesidad, ha ya
tenido que ver el jalegario ó acaso

la baquica orgullo de los demás?

No hay de hacer esta desconsiderada

conducta más honda la brecha

que su dolorido corazón tenga?

Médicos tiene la caridad de mani-

festarse sin ruidos y sin carajadas

de festín, y a ellos era a los que se

debía recurrir.

Además de que tampoco está en

lo prudente que mientras en Cuba

quieren nuestros hermanos y la en-
señanza nacional, está de luto, en la

Península demos un mentis con

nuestra conducta a los que sostie-
nen que España es una nación bi-

dalgia y humanitaria.

Dediquemos ahora algunos pa-
rrafos a los teatros.

Los que al presente no han abier-
to sus puertas están finalizando los

preparativos para hacerlo en bre-
ve plazo y dar comienzo a la tem-
porada oficial. Aunque no oficial-
mente conocemos ya las pláticas ma-
iores de las compañías y las novo-
dades que cada uno de los teatros

ofrecerá.

Y así como se presenta buena

campana para la comedia y el dra-
ma, para la zarzuela se profetiza

tan desastrosa, que ha de dejar te-

rrible huella en las hoy repletas
bolsas de los empresarios. Y no es
eso todo lo malo que ocurrirá en
la próxima temporada. La ausen-
cia de compañías capaces de inter-
pretar el repertorio antiguo, que
hemos de padecer, trae disgustos
a los amantes de las glorias de

Variedades y uno que se está cons-
truyendo en la calle de la Reina,
en el edificio que ocupó el «Heraldo
de Madrid»; nos parece que el nú-
mero de ellos es más que regular,
y en verdad que no lo sería tanto, ó
por lo menos no lo parecería si su-
todes ellos ó en su mayor parte, se
pusieran obras representables y

por ende interpretadas por artistas
que de tales merecieran el nombre.
Pero eso no hay que esperarlo, por-
que el ólimo no da para, es decir,

porque una empresa como las que

hoy se estilan, pone cuidado única-
mente en que los productos sea-
n mayores a tristeza de las protestas

de ese público que chillá y paga.

Las empresas de hoy, salvo hon-
rosas y muy raras excepciones, no
solo admiten actores falsificados y
obras indecorosas, sino empleados

que insultan y apalean al público

que rechaza lo malo, no para ahí

el abuso y el atropello, toda vez

que una obra protestada en la po-
breza de su estreno y sucesivas desde

las primeras escenas, continúa por-
niéndose durante bastante tiempo;

testifica lo dicho. «El domador de

leones. El testamento.» Teatro Na-
cional, que se representa en el

«Principe Alfonso.»

Y por hoy basta de teatros, o

otro dia, echaremos mano de

apuntes que nos quedan.

Los teatros en que actuarán com-
pañías de género clíco son: Zarzuela,
Apolo, Estrella, Martín, Remesa,

dero de literas, dado el que ambos los
amantes de la paz pública, querían
que se establecieran en el bien de
esta rica Andalucía Española, independiente
de las tropas norteamericanas, y que
es seguro garantía de que en pleno norte
lejano por fortuna, quedarán restablecidos
el orden, la libertad y las costumbres, y
planteadas las reformas realmente
aprobadas por las Cortes de la Nación,
reformas que, como obra patriótica de
todos los partidos políticos, han de traer
después la paz moral, no muchos apote-
ticas.

Sería las órdenes militares cuando
de improviso se presentaron grupos de
insurrectos por las partes N., S. y E.,
hostilizando al poblado con «fuego de
fusilería», que fue iniciado al darse el quie-
n vive el confinamiento de la pequeña fuerza
destacada en la casa del Sr. Coronel de
Voluntarios don Antonio Fernández. In-
mediatamente fue contestado el fuego
por este destacamento y por los sitiados
en la Factoría de subastaderos, fortín y
castillo, siendo rechinado el enemigo
después de una hora de fogueo, que
emprendió la retaguardia, burlado en su
intento, que no era otro que entrar en
el poblado por sorpresa y entregarlo a
los actos vandálicos de que son ca-
paces.

Una vez amanecido, se praticaron
reconocimientos observándose por los
rastros, que el enemigo, compuesto de
infantería y caballería, se pue-
de presuncionalmente que se disper-
sado por los caminos de Bolquín, Giba-
ral y San Agustín, etiusto al

Por parte de las tropas nobles no
hubo bajas, que lamentar, ni

La fuerza que destaca se compone
de parte de la 2.ª compañía 1.º 2.º bat-
allón del batallón regimiento de marina,
mandado por el bimbo y veterano capi-
tán D. Francisco Balbontín y Egea, el
que fue secundado en sus autorizadas dis-
posiciones por el primer médico D. Jo-
sé Rodríguez Filor, teniente D. José
Gómez Sánchez y D. José Fernández
Vila, así como por el «surgente» primero
Martín Navarro, los de segunda clase y
practicante a sus órdenes, intercediendo
también consagrarse el excelente com-
portamiento de los voluntarios que oca-
paban el Pueblo en unión de fuerzas
de Marina, y el de las masas y soldados
enfermos que, olvidando sus padeci-
mientos físicos, ocuparon los puestos que
les fueron confiados, dando pruebas du-
rante el fogueo, de entusiasmo y buen
espíritu.

El digno comportamiento de esta
fuerza, su valor, astucia y disciplina,
se evitado a este honorado y valeroso
los infinitos daños que impone sobre-
venido si las fuerzas insurrectas hubie-
ron logrado sus criminales propósitos, y
viene a justificar el aviso que que este des-
cuento se ha sabido, granger de to-
dos estos vecinos.

Con este motivo tiene pl. honor de
ofrecerse de Vd. afectuoso saludo S. S.
Q. B. S. M. —

no obstante que al señor Diputado.

Fuerzas insurrectas.

El Porvenir de Cuba, que hemos
recibido en el ultimo correo llegado de
Cuba, publica la siguiente carta, que
cortamos y trasladamos a nuestras co-
lumnas por ocuparse de la Infantería de
Marina de este departamento.

S. Andrés, Julio 17 de 1895.

Yo

soy

el

mayor

comisario

de

mi

cabildo

de

la

península

de

Cuba

que

publica

la

carta

de

el

dis-
tinto

de

la

ca-
pitanía

de

la

ca-
pitanía

de

la

ca-
pitanía

de

la